

EUROPA Y EL CRISTIANISMO

RECIPROCIDAD DE SU DESTINO EN LOS SIGLOS XX Y XXI

INTRODUCCIÓN: EL PUNTO DE PARTIDA ACTUAL

La situación espiritual de Europa presenta hoy unos hechos fundamentalmente nuevos que ponen a prueba su trayectoria espiritual, planteando la cuestión de sus fundamentos y de su futuro. Si el origen (Herkunft) permanece siempre como determinante y, a la vez, se convierte en destino (Zukunft) ¹, hoy se nos plantea la cuestión de fondo: ¿cuál es origen originante de Europa (*ἀρχή*), el que no es sólo su inicio temporal sino su primordial principio de realidad y de sentido que, por consiguiente, constituye su permanente punto de mira; origen y meta sin los cuales no será lo que ha sido y no podrá seguir contando con que permanecerán vivos y fecundos los valores, ideales y esperanzas de los que ha vivido hasta ahora? Las realidades, que han sido muy fecundas, prosiguen su capacidad generadora incluso durante algún tiempo después de muertas, y de humanos nos engañamos pensando que esos frutos podrían permanecer vivos para siempre, separados de la raíz que los engendró, sólo por su propia estructura y dinamismo. ¡Falaz percepción que conduce a mortales consecuencias!

1 Esta afirmación clásica de Heidegger tiene su origen en el verso de Hölderlin: «...Denn /wie du anfingst, wirst du bleiben» (Himnos a la patria: El Rhin». El, por su parte, escribe: «Origen significa aquello a partir de donde y por lo que una cosa es y tal como es. Qué es algo y cómo es, es lo que llamamos su esencia. El origen de algo es la fuente de su esencia» M. Heidegger, *Caminos del Bosque* (Madrid 1995), 11. Cf. P. L. Coriando (Hrsg.), «*Herkunft aber bleibt stets Zukunft*». *Martin Heidegger und die Gottesfrage* (Frankfurt 1998).